

Antimedicina

Hay muchas dietas dando la vuelta al mundo. Ninguna es científica, excepto la dieta de Atkins, indicada para diabéticos, pero no conozco un diabético que pueda aguantar esa dieta.

Lo mejor sigue siendo comer de todo, pero con alguna medida.

Las medicinas que receta el médico graduado, actualizado y experto están todas medidas.

Esto hace la diferencia con “los remedios alternativos” que causan daños por no estar medidos.

La Valeriana, tranquilizante, puede provocar serias gastritis. Solo uno de muchos ejemplos.

El médico sabe que un antidepresivo puede usarse entre los 25 y los 300 miligramos. Por encima de esa dosis comienzan los problemas. Hay pacientes que toman un frasquito lleno de esa medicina con propósitos suicidas y no logran su siniestro objetivo.

La medicina universitaria no alternativa ha alcanzado una cumbre de beneficios, tanto médicos como quirúrgicos. Nuestros abuelos nos han enseñado a desconfiar de la medicina y los médicos.

La vida de los diabéticos tipo 1 se prolonga hasta los 91 años (el actor Jerry Lewis) con las diversas insulinas medibles, o con la metformina, la glimepirida y la dapagliflozina por vía oral en la Diabetes tipo 2.

Se ha duplicado la vida de los hipertensos, con la amlodipina, el irbesartan y los diuréticos, sin las terribles parálisis, afasia y hasta ceguera que sufrieron en sus cortas vidas nuestros abuelos hipertensos.

La antimedicina es un flagelo muy bien distribuido por todo el mundo y es el producto de la más atroz y monstruosa ignorancia.

Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética